LA POBLACIÓN MUNDIAL



Hasta mediados del siglo XX, las escuelas "clásicas" de la Geografía, desde el determinismo hasta la escuela regional francesa, tuvieron un interés limitado y sesgado con respecto a la población, debido fundamentalmente a que la propia estructura de la Geografía consideraba a la población en un papel secundario.

Esto cambia a partir de 1960 gracias a los estudios de Trewartha y Zelinski. Para Trewartha: "el objetivo del geógrafo al realizar un análisis sobre la población, es la comprensión de las diferencias regionales en el poblamiento de la Tierra".

La revolución cuantitativa (enfoque positivista) junto con el avance de los sistemas de información geográfica y de técnicas cuantitativas más sofisticadas, derivaron en la demografía espacial.

Posteriormente, el crecimiento de la población, el resurgimiento de las ideas maltusianas y la aplicación de controles sobre la fecundidad en los países del Tercer Mundo, despertaron un renovado interés por la Geografía de la población.

A la hora de estudiar los aspectos demográficos, lo primero que tenemos en cuenta son las fuentes para su estudio:

Hasta comienzos del siglo XIX, contamos con restos arqueológicos, textos literarios y fuentes pre-estadísticas directas como los vecindarios y censos realizados con fines fiscales y militares en Roma y Egipto.

<u>Hasta los años 50 del siglo XX</u>, la Geografía de la población todavía tendrá un carácter descriptivo. Los primeros censos se implantaron en los países desarrollados, el primero en Suecia en 1749, en España surgen en 1857.

<u>Después de los años 50 del siglo XX</u> se produjo un creciente interés por la explosión demográfica, aparecieron políticas demográficas (control de la población) y gran información estadística: padrones, registros civiles, encuestas.

El **censo** es el recuento individualizado de la población de un país en un momento determinado. Recoge datos demográficos, económicos y sociales de la población, como el total de efectivos, sexo, edad, estado civil, lugar de nacimiento, nacionalidad, idioma, nivel de instrucción, etc.

El **padrón municipal** es el registro de los vecinos de los términos municipales. Recoge también datos demográficos, económicos y sociales de la población. Es un documento dinámico ya que se actualiza cada año.

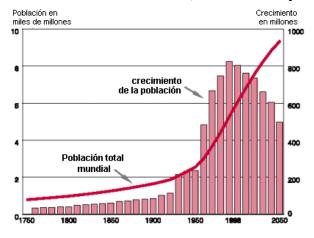
El **registro civil** recoge, de forma oficial, los hechos demográficos que forman el movimiento natural de la población: nacimientos, defunciones, matrimonios y divorcios. Tiene su antecedente histórico en los registros parroquiales.

Los aspectos que resultan más relevantes para el estudio de la población son: el número de personas que vive en cada territorio, cómo se reparten dentro del espacio, cómo aumentan o disminuyen debido al crecimiento natural y a la movilidad espacial, y qué características (de edad, sexo, actividad,...) tienen tales personas.

I. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

La evolución de la población mundial la dividimos en dos fases:

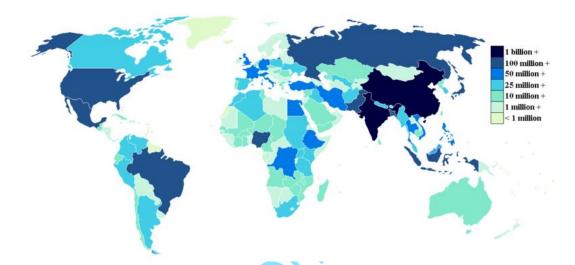
- -1ª fase: ocupa el 99% de la evolución humana, caracterizada por un crecimiento demográfico muy lento y marcada por las primeras revoluciones e innovaciones económicas. Se estima que la población alcanzaba los 4 millones de personas a finales del Paleolítico, y llegó a 6 ó 10 millones tras la Revolución neolítica. Posteriormente, el crecimiento de la población fue muy lento y paralelo a las condiciones que favorecían la expansión de los recursos económicos, alcanzando los 250-270 millones de personas a comienzos de la era cristiana. Hasta el final del primer milenio se conocieron amplias fluctuaciones demográficas (Imperio Romano, invasiones bárbaras) dando lugar a un lento crecimiento: 275 millones de personas. Hacia el año 1300 se debió de alcanzar la cifra de 384 millones, sufriendo un retroceso en la siguiente centuria por la incidencia de la Peste Negra. Las estimaciones para el año 1650 indican una población mundial de aproximadamente 500 millones de habitantes.
- -2ª fase: etapa muy breve en la que el crecimiento demográfico es consecuencia de los cambios económicos y de las mejoras en las condiciones de vida surgidos tras la Revolución industrial. A partir del año 1750, se manifiesta la primera gran expansión demográfica gracias a la revolución agraria, industrial y tecnológica, y a los avances en la medicina e higiene. La población se triplicó entre 1750 y 1950, siendo el incremento medio anual del 1,1%. La población europea fue la que más creció pasando de 144 millones a 423. La situación se modifica tras la Segunda Guerra Mundial: Europa se adentra en un período de crecimiento lento, mientras que las poblaciones de Asia, América Latina y África experimentan crecimientos muy fuertes (2,7% anual) al mantenerse fuertes tasas de natalidad, y reducirse la mortalidad debido a la extensión de los avances sanitarios, económicos y tecnológicos.



II. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

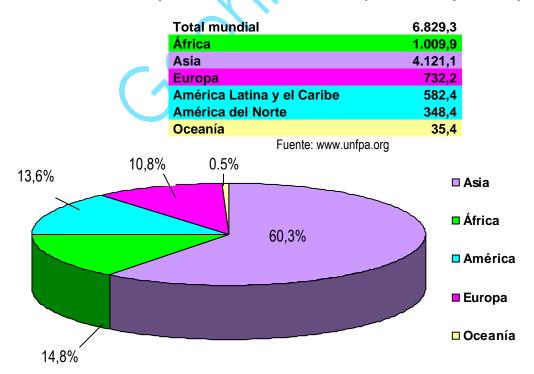
La Tierra está poblada por 7.700 millones de personas en el año 2020 (fuente: ONU). Pero su distribución es muy irregular, como se puede comprobar en el siguiente mapa. El 90% de la población vive en el Hemisferio Norte, frente al 10% restante que vive en el Hemisferio Sur.

Por continentes, Asia concentra el 60% de los habitantes del planeta; le siguen África con casi un 15% de población, América con más del 13%, Europa con casi un 11% y finalmente Oceanía con un 0,5%.



Distribución de la población mundial (año 2008)

Estado de la población mundial, año 2009 (millones de personas)



En todos los continentes la población se agrupa en las zonas costeras, y la mayoría vive en tierras por debajo de los 500 m. de altitud.

<u>Europa</u> es el continente más poblado en la relación con la superficie y el que tiene una distribución más homogénea. En él se da una relativa continuidad en el poblamiento. Las densidades de población más elevadas (+300 hab./km²) aparecen en Inglaterra, Bélgica, Holanda y Alemania, ligadas a un intenso desarrollo industrial y urbano.

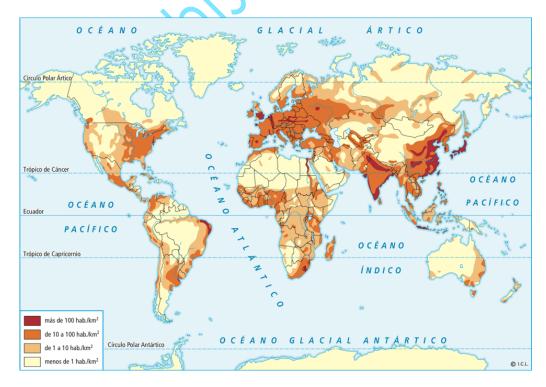
En <u>Asia</u> se encuentran las densidades más elevadas tanto en zona rural como urbana; y aparece una fuerte oposición entre las fuertes concentraciones en las fachadas meridional y oriental, y el interior del continente poco poblado.

En <u>Australia y Nueva Zelanda</u>, la casi totalidad de la población se concentra en una franja costera de unos 500 kilómetros de anchura en las fachadas Este y Sudeste.

América del Norte (EE.UU. y Canadá) tiene densidades de población reducidas: 26 hab./km² y 3 hab./km² respectivamente. La población canadiense se localiza en una estrecha banda de unos 300 kilómetros que se extiende a lo largo de la frontera con EE.UU.; en Estados Unidos aparte de la elevada concentración en la fachada oriental y los Grandes Lagos, en la zona occidental habita un 15% de la población, en su mayoría en los estados litorales y, sobre todo, en California.

América Latina tiene una densidad baja: 20 hab./km². La mayoría de la población se concentra en las altas cuencas centrales de México, las islas mayores del Caribe, cuencas interiores y valles de América Central, fachadas septentrional y oriental de América del Sur y la montaña andina.

Las zonas más pobladas de África se sitúan en la franja costera septentrional (Magreb y delta del Nilo), los grandes lagos, el golfo de Guinea y la República Sudafricana.



Densidad de población (hab/km2), año 2012

También cabe destacar que sólo el 25% de la población reside en los países ricos desarrollados, mientras que el 75% lo hace en las naciones que integran el Tercer Mundo subdesarrollado.

Otra característica de la distribución de la población mundial es su concentración. La población se sitúa sobre todo en cuatro áreas:

- -En Asia oriental (China y Japón) vive más del 25% de la población mundial.
- -Asia meridional (India, Indonesia, Bangladesh y Pakistán) acoge al 21% de la población mundial.
 - -Europa reúne al 14% de la población mundial
- -El sector nororiental de América del Norte (Grandes Lagos y la megalópolis Boston-Washington) acoge a más del 5% de la población mundial.

Por el contrario, también existen grandes <u>vacíos demográficos</u>, localizados en tres regiones: las zonas frías de ambos hemisferios, las zonas desérticas, y el área ecuatorial, dominada por un clima cálido y húmedo que dificulta la agricultura y la vida del hombre. En definitiva, en estas zonas vacías que suponen el 25% de la superficie terrestre, tan sólo habita un 2% de la población mundial.

Los factores que explican estas diferencias en la distribución de la población son de tres tipos:

-Físicos: las bajas temperaturas, la sequedad y el calor y la humedad excesivos explican los tres grandes vacíos demográficos. Otro factor es la altitud que limita los asentamientos humanos a causa del tipo de tierras y la dificultad para desarrollar la agricultura y la ganadería. La lejanía al mar es otro inconveniente ya que influye en la rudeza del clima.

-Los factores históricos y económicos explican las grandes concentraciones poblacionales. Así la revolución industrial provocó las elevadas densidades de Europa y América del Norte; en la antigua civilización rural asiática desarrollaron técnicas que aumentaban la producción y de este modo favorecieron el crecimiento poblacional.

III. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

La población aumenta o disminuye a causa del **movimiento natural** y del movimiento migratorio. El primero engloba los nacimientos y las defunciones; la diferencia entre ambos es el **crecimiento natural** o **crecimiento vegetativo**; éste es positivo si los nacimientos superan a las defunciones, y negativo si se produce la situación inversa.

La tasa media de crecimiento natural para la población mundial en la etapa 2005-2010 ha sido del 1,2% anual.

Por continentes, África protagoniza el mayor crecimiento con un 2,3%, seguida de Oceanía con un 1,3%, América del Sur y Central con un 1,1% al igual que Asia; América del Norte con un 1%, y Europa con el menor crecimiento: 0,1%.

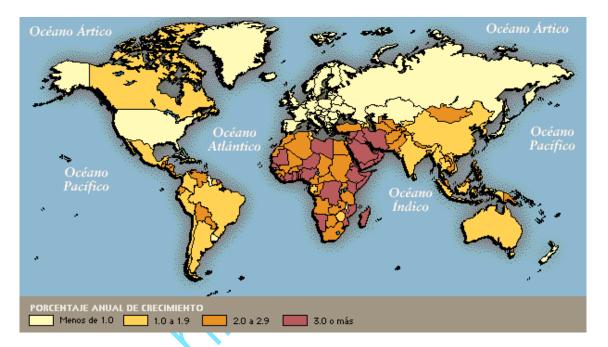
Por países, el crecimiento natural más importante (+3,1%) se registra en países africanos como Níger, Liberia, Angola y Somalia; y en asiáticos como Afganistán y Yemen.

Con tasas entre el 2-3%, países de África Central y América Central, Paraguay, Arabia Saudí y Laos.

Un crecimiento natural medio (1-2%) se localiza en casi toda América Latina, África del Norte, Próximo Oriente y La India.

Europa Occidental, América del Norte, China, Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda tienen tasas entre el 0,1 y el 1%.

Japón, Europa Oriental, Alemania y las repúblicas bálticas tienen un crecimiento negativo, en torno al -0,1%.



El modelo de Transición Demográfica

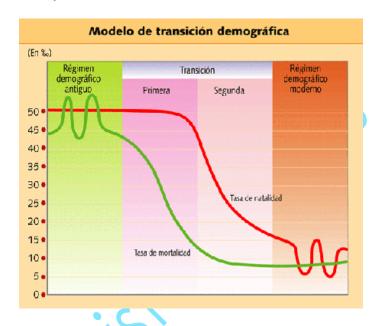
Esta teoría fue desarrollada por W. Thompson en 1929, y más tarde por F. Notestein en 1945. La transición demográfica que surgió como una descripción, fue adquiriendo cuerpo de teoría que trata de explicar las causas que configuran los cambios demográficos y su predicción en el futuro. Este modelo constaría de varias fases:

-Fase pre-industrial: tasas de natalidad y mortalidad muy elevadas, y en consecuencia un crecimiento demográfico débil. Esta etapa es la típica del régimen demográfico antiguo.

-Fase occidental primitiva: el desarrollo económico y los avances sanitarios dan lugar a un descenso acusado de la mortalidad, mientras que la natalidad permanece alta, dando lugar a una explosión demográfica (transición demográfica). Más tarde, se produce una desaceleración en el crecimiento al reducirse también las tasas de natalidad.

-Fase occidental moderna: las tasas de natalidad y fertilidad son muy bajas, lo que provoca un débil o nulo crecimiento. Aquí estaríamos hablando de un régimen demográfico moderno. -Fase senil o de involución demográfica: Boulier en 1984 estableció esta cuarta fase, que es la que caracteriza a todos los países desarrollados, donde se mueren al año más personas de las que nacen.

Este modelo o teoría representa la descripción de la experiencia demográfica en la mayoría de los países de Europa, Norteamérica y Oceanía en los últimos doscientos años. Sin embargo, su aplicación en los países subdesarrollados ha sido discutida: la disminución más rápida y más breve en el tiempo, de sus tasas de natalidad y mortalidad, conlleva a un proceso de transición muy intenso y menos duradero.



IV. LA NATALIDAD

La fórmula más sencilla para cuantificar los que nacen en un determinado municipio, provincia, país, etc. es la **Tasa Bruta de Natalidad** que se obtiene a partir de la relación entre el número de nacidos vivos en un año dividido por la población total, expresado en tantos por mil.

Esta tasa se completa con la **Tasa de Fecundidad General** que es el cociente entre los nacimientos acaecidos en un año y el número de mujeres en edad de procrear (entre los 15 y 49 años) en el mismo año.

Otra forma de medir la natalidad es el número medio de hijos por mujer.

A nivel mundial, las tasas de **natalidad** presentan grandes diferencias, dependiendo del desarrollo económico, cultural y social. Así, los países ricos

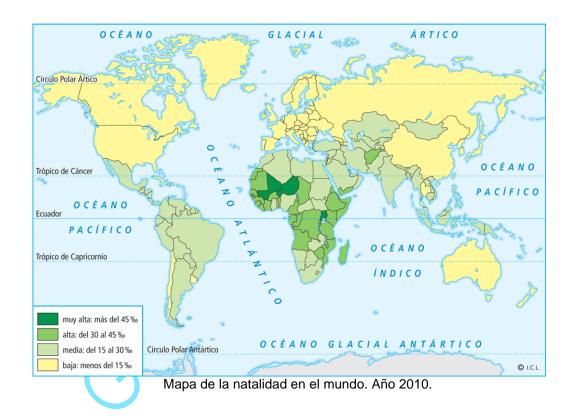
tienen tasas de natalidad muy bajas (<16 ‰), y los países subdesarrollados tienen tasas muy elevadas (>30 ‰).

Podemos establecer una **clasificación** espacial dependiendo de la natalidad:

-<u>Países con una tasa superior al 30‰</u> son casi todos los países del Tercer Mundo: África (a excepción de Sudáfrica); Asia Menor (a excepción de Israel), Pakistán y Afganistán. Y América del sur (menos los países templados).

-<u>Países con una tasa entre el 20 y el 30‰</u>: América central y del sur (Mexico, Cuba, Colombia, Venezuela, Argentina, Chile), Extremo Oriente, Indonesia y Turkía.

-<u>Países con tasas inferiores al 20‰</u> hasta un mínimo del 11‰: Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.



Dentro de las tasas de **fecundidad**, la media en el año 2008 ha sido de 2,54 hijos por mujer. Esta cifra encubre situaciones muy distintas:

-Las tasas más elevadas (>5 hijos por mujer) se localizan en la mayoría de los países africanos, en el sur de la península arábiga y en países de Asia Occidental como Pakistán y Afganistán. Países como Níger, Uganda, Angola, Somalia y Yemen superan los 7 hijos por mujer.

-Tasas <u>superiores a 3,6</u> hijos por mujer aparecen en Egipto, Sudán, Namibia; Bolivia, Paraguay, Guatemala, Nicaragua; y en Asia desde Arabia Saudí, pasando por Nepal hasta Laos.

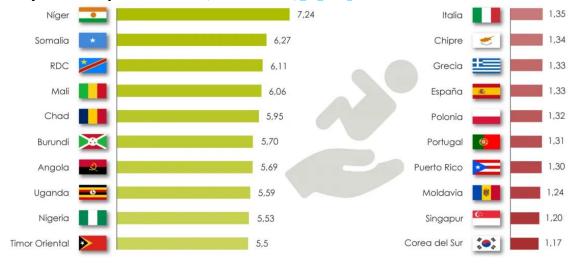
-Estados Unidos, México, países templados de América del sur, Marruecos, Próximo Oriente, La India, Malasia e Indonesia, tienen tasas >2,1 hijos por mujer.

-Tasas <u>inferiores a 2 hijos por mujer</u> en Canadá, Europa (a excepción de Albania), China, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

Año 2008	Tasa fecundidad total (nº hijos por mujer)	Tasa media crecimiento demográfico (%)
Total mundial	2,54	1,2
África	4,63	2,3
América Latina y el Caribe	2,35	1,1
Asia	2,33	1,1
Oceanía	2,29	1,3
América del Norte	2,00	1,0
Europa	1,45	0,1

Fuente: www.unfpa.org

Tasa de fecundidad (hijos por mujer): los países donde las mujeres tienen más y menos hijos. Año 2016, UNESCO:



Entre los **factores** que afectan a la natalidad y a la fecundidad, destacan:

-<u>Factores biológicos o fisiológicos</u>: la edad fértil (varía en función de características genéticas -la raza- y las condiciones medioambientales -el clima-); la esterilidad involuntaria (de carácter temporal y relacionada con el postparto y la crianza natural) y la mortalidad intrauterina natural.

-<u>Factores culturales</u>: entre ellos destacan el papel de las normas, de los valores institucionalizados y las creencias religiosas.

-<u>Factores socioeconómicos</u>: la función y estructura de la familia (en los países subdesarrollados los hijos tienen un valor económico como mano de

obra y apoyo en la vejez; en los países desarrollados, la familia ha ido perdiendo su función, está prohibido el trabajo infantil, y la mujer se ha emancipado); la relación entre mortalidad y fecundidad (la reducción de la mortalidad infantil constituye una condición favorable a la limitación de la fecundidad); el nivel de vida y los costes de educación; el nivel de instrucción (el aumento del alfabetismo conlleva siempre a una reducción de la fecundidad; la movilidad social.

V. LA MORTALIDAD

La mortalidad, es junto a la natalidad, el segundo componente del movimiento natural de la población. El índice más utilizado es la **Tasa Bruta de Mortalidad** que se obtiene relacionando el número de fallecidos de un lugar durante un año con la población de ese año, expresando el resultado en tantos por mil.

La **Tasa de Mortalidad Infantil** relaciona el número de defunciones de niños menores de un año con el número de nacimientos en ese año, expresado el resultado en tantos por mil.

Otro de los índices que valoramos es la **esperanza de vida al nacer** o vida media.

Desde el siglo XVIII se ha ido produciendo una disminución de la mortalidad general y de la mortalidad infantil, y un aumento de la esperanza de vida, relacionados directamente con un mayor nivel de desarrollo e higiene, una mejora en la alimentación y la creación de una infraestructura sanitaria.

En consecuencia, las mayores tasas de mortalidad y mortalidad infantil, y la menor esperanza de vida, se localizan en países subdesarrollados.

2 83,3 Suiza 1 84,2 Japón Edad 52,9 - 60,7 60,7 - 68,5 68,5 - 76,4 76,4 - 84,2

Así es la esperanza de vida al nacer en el mundo

Clasificación:

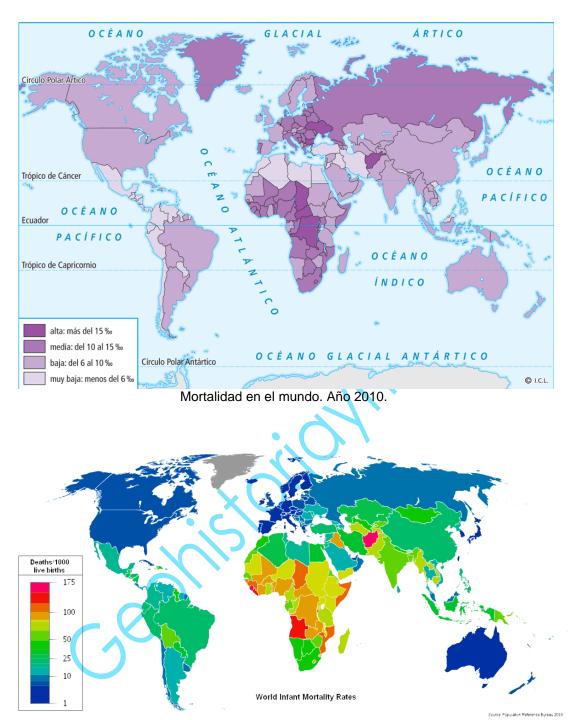
-Países con tasas de mortalidad altas: superiores al 15‰: casi toda África, Afganistán, Bangladesh y Laos. Tienen condiciones sociales y económicas pésimas; carecen de mejoras médicas; escasez de higiene; importancia de las enfermedades exógenas; corta esperanza de vida (sólo cuatro países africanos alcanzan los 60 años de vida media; y 22 países no alcanzan los 50 años de vida media) y elevadas tasas de mortalidad infantil (>100‰).

europa<mark>press</mark>.es

Fuente: OMS (2016)

-Países con tasas de mortalidad moderadas: entre 10-15‰: en este grupo se encuentran países desarrollados que elevan su mortalidad debido a un mayor número de población anciana (Francia, Alemania, Suecia) y países emergentes y otros subdesarrollados que están reduciendo sus tasas de mortalidad: La India, Marruecos, Bolivia, Irán.

-Países con tasas de mortalidad bajas: <10%: grupo heterogéneo en rasgos económicos, demográficos, sociales y geográficos: Cuba, China, Venezuela, México, EE.UU., España, Brasil, Japón. Predominan las causas endógenas en la mortalidad. La esperanza de vida supera los 70 años; alcanzando Europa Occidental y América del Norte los 75 años.



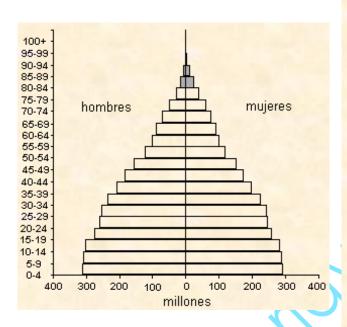
Mortalidad infantil

Factores que intervienen en una mayor o menor mortalidad son:

- -Biológicos: aparecen comportamientos diferenciales hacia la muerte según la raza, el sexo, la edad o el tipo de alimentación.
- -Medioambientales: como las condiciones higiénico-sanitarias, el tipo de hábitat.
 - -Sociales: ocupación, ingresos e instrucción.

VI. LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA

El estudio de la población no se limita al número de habitantes. Hay otros datos importantes, como su distribución por edades o sexo, población activa, o su distribución entre los diferentes sectores de producción.



La pirámide de población es un histograma de frecuencia donde se reflejan los diferentes grupos de edad y sexo de una población en un determinado año. La pirámide también muestra lo que ha ocurrido en el pasado y anuncia gran parte del futuro demográfico. Las grandes pérdidas humanas de una guerra o de la emigración aparecen allí período refleiadas: un de aumento de la natalidad se manifestará en el saliente correspondiente. Aguí podemos observar la

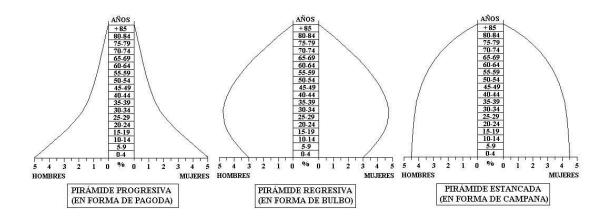
pirámide de la población mundial en el año 2000.

En función de los avatares socio-económicos y políticos, y del nivel de desarrollo de un grupo humano, la pirámide tendrá una determinada forma.

La pirámide progresiva es típica de sociedades atrasadas, donde los niños tienen un elevado peso poblacional (altas tasas de natalidad), a diferencia de los ancianos (+65 años) que apenas tienen relevancia debido a una corta esperanza de vida.

La <u>pirámide regresiva</u> caracteriza a las sociedades con un alto nivel de desarrollo. La tasa de natalidad es baja, predominan los grupos de mediana edad, y los mayores de 65 años van adquiriendo mayor peso. La esperanza de vida es más elevada que en la pirámide progresiva.

La pirámide estancada es propia de países que han iniciado un cierto desarrollo económico, los niños y jóvenes tienen mayor peso poblacional que los ancianos. Las tasas de natalidad son más reducidas que en los países subdesarrollados; y se eleva la esperanza de vida. Esta pirámide también es típica de países desarrollados que han iniciado políticas natalistas, donde los grupos menores de 14 años van aumentando.



-Distribución por edades:

En el Tercer Mundo la población joven (0-15 años) se acerca al 40%, mientras que en los países desarrollados está por debajo del 25%; la población vieja (+65 años) no alcanza el 5% en el Tercer Mundo, mientras que es superior al 10% en los países desarrollados.

Puede afirmarse que las naciones tercermundistas son uniformemente jóvenes, mientras que los países desarrollados son viejos. Cuáles son las consecuencias de esta desigual distribución por edades:

En los países subdesarrollados, la gran proporción de jóvenes hace difícil la reducción de la natalidad; además, desde el punto de vista socioeconómico se plantean varios problemas: alimentar adecuadamente a los jóvenes, educarlos y ofrecerles empleo.

Las consecuencias del envejecimiento de la población en los países desarrollados son: un progresivo envejecimiento de la masa laboral; mayores costes salariales derivados de una mayor edad media del trabajador; menor facilidad de adaptación a las nuevas tecnologías, así como la menor movilidad geográfica en la búsqueda de trabajo, repercuten en un descenso de la productividad. Por otro lado, un excesivo número de personas pensionables creará una crisis en los sistemas de garantía de los recursos estatales.

Estructura por edades, año 2000

	<15 años	15-65 años	>65 años
América Latina	35%	60,5%	4,5%
África	32%	62%	6%
Estados Unidos	22%	65%	13%
Europa	18,3%	66,7%	15%

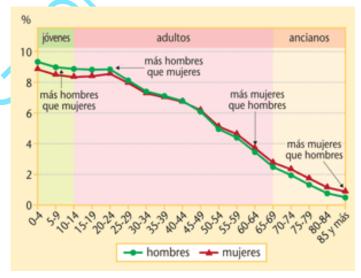


Envejecimiento de la población mundial

-Composición por sexos:

Los hombres y mujeres representan aproximadamente el 50,2 y el 49,8 por ciento, respectivamente, de los habitantes de la Tierra. Este balance depende de dos factores: la desigualdad entre los nacimientos de niños y niñas, y la diferencia de mortalidad de varones y mujeres. La relación de masculinidad es de 105 niños por cada 100 niñas; no obstante, el desequilibrio inicial tiende a compensarse debido a que los hombres viven por término medio menos que las mujeres, debido a determinadas profesiones y a los conflictos bélicos.

Igualmente, hay dos factores que históricamente han influido en la reducción del número de las mujeres: el infanticidio femenino en determinadas sociedades, y los riesgos de la maternidad, sobre todo en países del Tercer Mundo.



Evolución de la población mundial por sexos

-Estructura socioeconómica:

Una parte de la población produce bienes para sí misma y para el conjunto de la población que no ejecuta esa función, estableciéndose una relación de dependencia entre estos grupos humanos: la población activa y la población inactiva.

La **población activa** es el conjunto de personas mayores de 16 años que suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios o que están disponibles. Comprende tanto a la población que trabaja, como a la que está buscando empleo.

La **tasa de dependencia** es la relación entre la población dependiente (jóvenes y ancianos) y la población adulta en edad de trabajar.

Hay muchos estudios que consideran a la población activa como uno de los criterios para medir el desarrollo socioeconómico de los estados.

La <u>tasa de actividad</u> varía desde valores inferiores al 40% en áreas poco desarrolladas, hasta cifras cercanas la 50% en América del Norte, Asia oriental y sureste, países europeos, Australia y Nueva Zelanda.

A la hora de estudiar los <u>sectores de actividad</u>, seguiremos el esquema clásico de Clark y Fisher: sector agrario o primario; industrial o secundario; y de servicios o terciario.

Toda África, a excepción del norte y sur continental, tiene una elevada proporción de población agraria (>70%), y en consecuencia, un escaso peso en la industria y los servicios.

En Asia, conviven países con grandes masas dedicadas a la agricultura (>70% de la población) como en China, La India, Indonesia; y países con una población agraria muy baja, fundamentalmente en Corea, Singapur, y los países productores de petróleo.

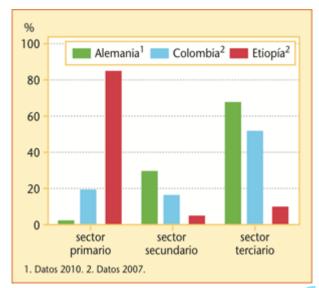
Canadá y EE.UU. tienen una elevada participación de su población en la industria y los servicios; y un aporte muy reducido en la agricultura.

En América Latina, se mezclan países con estructura industrial y de servicios cercana a los espacios más desarrollados (Argentina y Chile con valores entre 13-20% de población agraria) con otros mucho más agrarios como los países andinos, con un 45% de empleo en el sector primario.

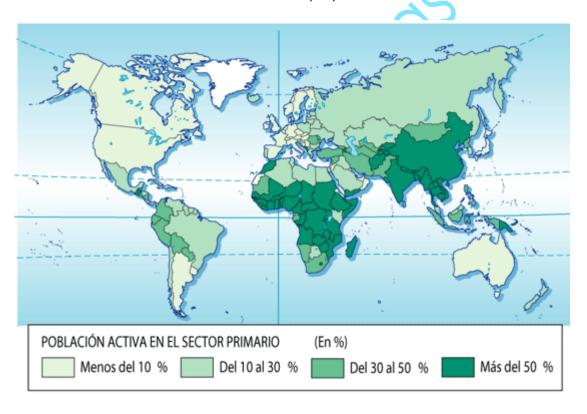
En Europa, la población industrial y de servicios alcanza el 90% de la población activa; en los estados occidentales y del norte predomina la economía de servicios; en los antiguos estados socialistas es muy importante el sector secundario.

En Oceanía: Australia y Nueva Zelanda tienen un fuerte peso de población terciaria, mientras que en los pequeños estados insulares, la población se dedica esencialmente a la agricultura.

En definitiva, la población agraria disminuye a medida que se diversifica la estructura económica nacional y aumentan los ingresos en otros sectores. La tendencia hacia un incremento de la población industrial primero, y de servicios después, es una regla bien definida.



Actividad económica por países.



VII. LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Ya señalamos anteriormente que la población aumenta o disminuye a causa del movimiento natural (nacimientos y defunciones) y del movimiento migratorio.

El movimiento migratorio es el balance entre las personas que se van de un lugar (emigrantes) y las llegadas a él (inmigrantes). Los desplazamientos humanos han sido constantes a lo largo del tiempo y están provocados por razones económicas (búsqueda de trabajo, deseo de mejora en su posición social) o políticas (guerras, persecuciones, revoluciones).

Entre las migraciones interiores podemos distinguir el éxodo rural y los movimientos habituales de la población.

Dentro del <u>éxodo rural</u>, en los países subdesarrollados han tenido una gran tradición las migraciones entre áreas rurales; pero actualmente son los movimientos campo-ciudad los más importantes, sin olvidar tampoco los flujos que se producen entre ciudades medias y grandes. Los emigrantes suelen ser jóvenes varones de entre 15 y 35 años. A partir de 1950, la emigración interior ha sido el principal componente del crecimiento urbano.

En los países desarrollados, los movimientos de población se han dirigido hacia las áreas más industrializadas y con mayor nivel de urbanización; sin embargo, en las últimas décadas se ha observado una pérdida poblacional en las áreas metropolitanas, a favor de áreas próximas (proceso de contraurbanización).

La <u>movilidad habitual</u> tiene un carácter repetitivo, cíclico y alternativo. En los países desarrollados son fundamentales los movimientos pendulares desde la residencia al trabajo y viceversa; otro tipo de movilidad habitual son los desplazamientos durante los fines de semana o en vacaciones.

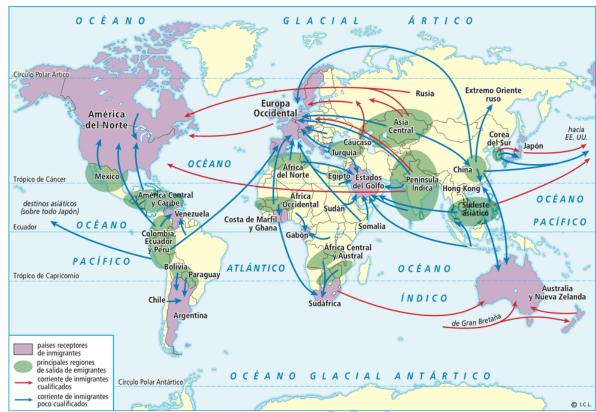
Las migraciones internacionales han sido constantes a lo largo de la historia (invasiones bárbaras, expansión del Islam, ocupación de América y Australia en el siglo XIX, etc.).

Las grandes migraciones internacionales decayeron durante el siglo XX, sobre todo las dirigidas a América. A partir de 1950 ha sido Europa el continente con mayor incidencia de migraciones.

Desde 1980 hasta la actualidad, se han instalado en los países desarrollados (EE.UU., Unión Europea, Japón) alrededor de 35 millones de personas. En la Unión Europea, la corriente más numerosa procede del Magreb, área subsahariana, Turquía y América del sur. De estos emigrantes, el 80% se concentran en Alemania, Francia y el Reino Unido.

En Estados Unidos destacan los flujos procedentes del Caribe y América Central, y en menor medida de Asia.

Estos movimientos tienen un carácter económico, y predomina la población joven masculina de entre 20 y 40 años. Las diferencias culturales, religiosas o laborales, hacen difícil y delicada la integración de los inmigrantes en la vida social de sus países de acogida, y constituyen el germen de enfrentamientos y tensiones con la población autóctona.



Migraciones económicas en la actualidad

Los movimientos de refugiados



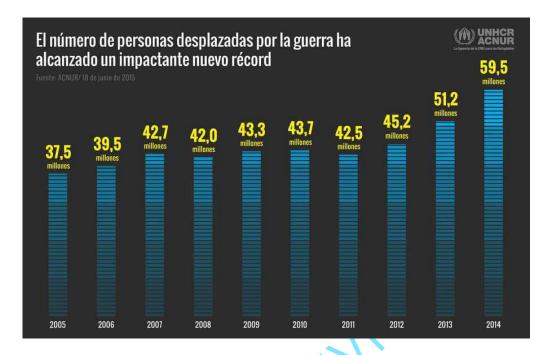


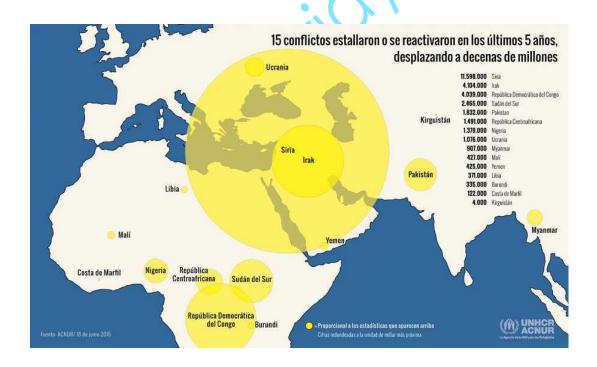
La convención de 1951 sobre el estatuto del refugiado, lo define como toda persona que debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, o pertenencia a un determinado grupo social, se encuentra fuera del país de su nacionalidad.

En el año 2014 se estimó en casi 50 millones de personas los refugiados de todo el mundo, según ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para el Refugiado).

Por regiones, de mayor a menor número de refugiados: Asia (procedentes la mayoría de Siria, Afganistán, Vietnam, Palestina e Irak); África (originarios de Sudán, Burundi, República Democrática del Congo, Somalia, Liberia, Angola y Eritrea); Europa (ex Yugoslavia y la antigua Unión Soviética); América del norte (procedentes de Asia y América central).

Muchos países de origen de refugiados son también países de acogida, como sucede con Sudán, Tanzania, Zaire, etc.







Fuente: www.acnur.org año 2020

VIII. CONCLUSIÓN

Hoy el mundo se enfrenta a varios retos:

Por un lado, la necesidad de alimentar, educar y dar vivienda a un número creciente de personas, que aumenta sin cesar y que se localiza en el Tercer Mundo. Esta expansión demográfica provoca una mayor emigración tanto a las grandes ciudades, donde aparecen grandes cinturones de miseria (bidonvilles) y hacia los países desarrollados.

Estos, por el contrario, se enfrentan a un escaso crecimiento poblacional, que en muchos países es negativo. La entrada de población inmigrante, con una tendencia más natalista, ha favorecido un mayor peso de los grupos de edad más jóvenes, y en consecuencia un aumento del crecimiento natural.

Sin embargo, y ésta es la paradoja, ante un mundo globalizado, sin fronteras para los intercambios comerciales y los capitales, las barreras se han alzado ante la llegada de población inmigrante poco cualificada.

Finalmente, cabe hacer otra reflexión, si la población sigue aumentando, la presión sobre el medio y los recursos crecerá, y en consecuencia se producirá un mayor deterioro medioambiental.